

Oposición firme, pero leal y constructiva

El triunfo de Aylwin nos deja naturalmente colocados en la oposición al futuro gobierno que él habrá de encabezar.

Tal realidad sugiere dos reflexiones principales.

En primer término, creo que las fuerzas que integramos el pacto "Democracia y Progreso" deberemos asumir nuestra responsabilidad de ejercer una oposición resuelta y firme, pero a la vez leal y constructiva.

Ninguna mayoría podría borrar nuestras discrepancias con el programa de gobierno de Aylwin. Menos aún podríamos entender superadas nuestras aprensiones acerca del desenlace práctico de su aplicación, si consideramos las contradicciones profundas existentes dentro de la Concertación.

Lo anterior nos exige una actitud valiente y definida para interpretar adecuadamente el significativo porcentaje ciudadano que nos respaldó en la jornada del jueves.

Reconocer el triunfo de una mayoría, sabiendo representar

adecuadamente a la minoría desde la oposición, resulta así plenamente congruente.

Lo esencial es comprender que el objetivo de una oposición patriótica no debe consistir en procurar el fracaso del gobierno con el propósito de debilitarlo y después reemplazarlo. Entender y practicar así la oposición fue una de las causas que contribuyeron poderosamente al derrumbe de la democracia chilena en los años previos a 1973.

Por el contrario, una oposición leal debe incluir siempre el aporte de las sugerencias y enmiendas que ella propone respecto de las materias que critica.

En síntesis, la oposición bien entendida debe apuntar a que los gobiernos correspondientes rectifiquen sus errores, buscando así el éxito -y jamás el fracaso- de quienes rigen los destinos del país. El fracaso de un gobierno resulta siempre dañino para el país, y toda acción concebida con tal

Por Jaime Guzmán, senador electo



propósito es antipatriótica.

En segundo lugar, estimo fundamental que "Democracia y Progreso" se afiance y perdure hacia el futuro.

Cierto es que como pacto electoral su finalidad jurídica ya se cumplió. Pero los amplios sectores ciudadanos que comparten el común proyecto de sociedad que inspira a Unión Demócrata Independiente (UDI), a Renovación Nacional y, sobre todo, a muchos independientes afines, reclaman que se fortalezca un cauce unitario capaz de influir gravitantemente para contrapesar a la Concertación hacia adelante.

A satisfacer esas legítimas expectativas se orientarán nuestros mejores esfuerzos.